

Palabras del Dr. Remigio Véliz Pintos en su toma de posesión como Presidente de la Sociedad Mexicana de Pediatría

Distinguidas damas, distinguidos médicos pediatras que nos favorecen esta noche con su presencia, amigos todos, nos sentimos honrados con su compañía.

Al tomar posesión de la presidencia de la Sociedad Mexicana de Pediatría (SMP), no puedo menos que analizar los nombres de los eminentes médicos que se han sucedido desde sus inicios en esta gran y prestigiosa agrupación, para ellos mi profundo respeto y admiración. A ellos dedicaremos los trabajos de esta gestión.

Al hacer este análisis toma uno conciencia de la gran responsabilidad que se adquiere. Conciencia implica conocimiento, y esto necesariamente lleva a elaborar la primera pregunta que deberá guiar a esta mesa directiva en la empresa que hoy iniciamos. La pregunta es **¿qué es la SMP?** remontándonos a sus antecedentes históricos encontramos que surge hace 70 años por iniciativa del Dr. Espinosa de los Reyes como respuesta a las necesidades de los médicos dedicados al cuidado de los niños, que trabajaran en sus consultorios en la época pre antibiótica, luchando con analgésicos, jarabes, fricciones, baños, elixires y esperaban ansiosos a que pasara la fase de hepatización de las neumonías para escuchar la primera expectoración y decirle a los padres... *si pasa esta noche se salvará*, estos médicos entregados con vocación, y humanismo practicaban lo que sus maestros les enseñaban y antes de la existencia de las grandes instituciones de salud, observaban muchos fenómenos y respuestas a sus tratamientos y aprendían de sus propios pacientes.

El Dr. Alejo Z. Calvo dice acerca del tratamiento de la bronconeumonía “*todos los prácticos están de acuerdo que el tratamiento medicamentoso contra el microbio no tiene influencia en la bronconeumonía y en la mayoría de los casos más bien es perjudicial*”. Tenían pues necesidad de expresarse y de escuchar, de enseñar y de aprender, en la muy fructífera relación que tenemos los médicos cuando de medicina hablamos.

Dice el Dr. Mario Torroella “*y fueron primero, las maternidades, luego los consultorios de beneficencia, la*

fundación del departamento de higiene escolar y psico-pedagogía, más tarde, el establecimiento de los centros de higiene infantil, de las escuelas hogares, del comité pro infancia, los que han ido marcando los pasos encaminados a la puericultura”. Fue esta inquietud la que llevó a buscar un sitio para que la labor de investigación, los estudios clínicos, las observaciones personales, las nuevas ideas, no se perdieran.

Se fundó entonces una sociedad integrada al principio, en su mayoría, por los médicos de los centros del servicio de higiene infantil. Y se fue incubando la actual Sociedad para el cuidado y la crianza de los niños, durante los primeros años de su infancia; he querido darle toda la aceptación que sus raíces tienen como cultivo del niño lo mismo en lo físico que en lo moral y lo intelectual, tanto en el estado de salud como en el de enfermedad.

Nació así la Sociedad Mexicana de Pediatría a la que un año más tarde se le dio el nombre de Sociedad Mexicana de Puericultura.

Diez años después ya formada la pediatría y la obstetricia (lo que en aquellos años llamaban la Eugenesia) en el No. 10 de agosto de 1939, de la Revista Mexicana de Puericultura se escribe esta nota editorial:

Cambio de nombre

Varios distinguidos miembros de la Sociedad Mexicana de Puericultura presentaron en la sesión del 22 de julio de 1939 diez años después de fundada, la iniciativa de cambiar el nombre a la Sociedad de Puericultura por el de Sociedad Mexicana de Pediatría y, como consecuencia, cambiar en nombre de esta Revista por el de Revista Mexicana de Pediatría, la asamblea aprobó por mayoría absoluta de votos hacer el cambio de las antiguas denominaciones. Las razones expuestas por los solicitantes fueron, entre otras, las de que muchos de los miembros de la Sociedad Mexicana de Puericultura habían pasado a integrar las Sociedades de Eugenesia y de Obstetricia, esta última de reciente creación; además, nuestra So-

ciedad había restringido prácticamente sus actividades al campo de la Pediatría.

La segunda pregunta es **¿cuáles son sus objetivos?**

Los estatutos desarrollados en 1961 por la mesa directiva presidida por el maestro Lázaro Benavides, establecen que La Sociedad tiene como objeto:

1. La investigación científica de los problemas relacionados con la salud del niño
2. La enseñanza para graduados
3. La divulgación de los conocimientos pediátricos y de higiene infantil
4. La colaboración con organismos gubernamentales y privados en las actividades que beneficien la salud del niño.
5. El fomento de las relaciones entre las personas y grupos que se dedican o se interesan en la protección y fomento de la salud del niño.
6. Adquirir los bienes muebles e inmuebles, celebrar los actos contratos, etc. Necesarios.

Con estos conocimientos en mente entendemos el porqué del progreso tan importante que se le ha dado a nuestra sociedad. La mesa directiva actual, como las que nos han antecedido, se caracteriza por la pluralidad, cumpliendo así con el objetivo de fomentar las relaciones entre personas y grupos dedicados a la pediatría. Están representados los pediatras del ISSSTE por la Dra. Alicia Robledo Galván, Vicepresidente; los del INP por el Dr. Armando Garduño, Secretario General; los del IMSS por el Dr. Xavier Novales Castro Tesorero y los del HIP, por el Dr. Alfonso Copto Secretario del exterior.

Todos tenemos la seguridad de llevar a efecto los otros objetivos de la sociedad con las ideas y las inquietudes académicas y científicas del mayor número de pediatras, dando así continuidad a la idea nacida en el seno de la mesa directiva del Dr. Gonzalo Pacheco Vera, de desarrollar las actividades académicas sabatinas de nuestra sociedad, con la participación de las Sociedades Pediátricas de México. Creo que la globalización obliga a la pediatría Mexicana a cerrar filas para poder competir con la pediatría extranjera. El mundo está cambiando, pero no lo hace solo. La SMP participará en este cambio, es la época de adelantos tecnológicos que día a día nos dan una razón más para llenarnos de asombro.

El Dr. Gonzalo Pacheco de quien he aprendido a respetar y al que guardo un profundo afecto y considero mi amigo por su entrega a la SMP, nos ha legado un equipo que nos permite llevar a cabo actividades de la medicina basada en evidencia que plantean la posibilidad de elaborar las preguntas y responder éstas y analizar los tra-

bajos más recientes difundidos en Internet, que dan respuestas para tomar decisión ante pacientes y facilita la educación pediátrica continua.

Las experiencias que hemos tenido las sociedades del INP, IMSS y HIP, han significado una verdadera revolución en la forma de hacer cursos, de enseñar y de aprender.

Esta mesa cumplirá con otro de los objetivos marcados en los estatutos: la enseñanza a médicos graduados. No sólo por la participación activa que tendremos en la organización del Congreso Nacional de Pediatría, apoyando a la AMP de la cual formamos parte, sino además con el desarrollo de los cursos extramuros de los que pretendemos y se hagan más nacionales, con participación de pediatras de toda la república como profesores para estimular a la pediatría mexicana. Por otra parte, continuaremos con las líneas de la Neonatología y proseguiremos impulsando aquella puericultura que inspiró a nuestros maestros a formar esta Sociedad que no ha desaparecido y sigue siendo una prioridad que deberá alcanzar a muchos pediatras, primordialmente instituciones, a los que deseamos llegar gracias a los esfuerzos que realiza la Dra. Amapola Adell Gras.

La terapia intensiva, con los cursos de shock y de terapia misma, de los que soy responsable en la actualidad, pienso ceder la responsabilidad a un intensivista joven y dinámico, Dr. García.

En los adolescentes, que tan dignamente ha conducido el Dr. Dulanto, deberá, al igual que las otras, ser más nacional y desarrollarse con nuestros médicos; nuestra pediatría es de suficiente calidad como para ser invitados al extranjero. En lo que respecta a urgencias y toxicología, pretendemos invitar al Dr. López Martín a desarrollar un curso.

Otra gran prioridad seguirá siendo, lo que desde hace cuatro años se me permitió realizar, el Primer Curso de Bioética, que ahora ha sido superado con creces por el Dr. Armando Garduño.

Nuestra sociedad ha cambiado, la relación médico paciente se ha diluido y debe rectificarse, esta disciplina no sólo nos enfrenta a esta necesidad, sino además nos permite conocer y afrontar los avances científicos y tecnológicos, el genoma humano y la clonación entre otras cosas, todo ello nos depara enigmas bioéticos que debemos resolver en el aquí y ahora.

La Pediatría Social, encomendada al Dr. Julio Ballesteros, es de capital importancia dada la realidad de nuestro mundo actual.

Gracias al Dr. Gonzalo Pacheco, que ha invertido una considerable suma en la adquisición de maniquíes de reanimación, hemos difundido tanto el curso de reanimación básica como avanzada en pediatría, a muchos pediatras de la Ciudad de México y de la República Mexicana, en este año tenemos programados 12 cursos de reanimación in-

cluido el que mañana iniciamos en Monterrey como curso precongreso. La SMP se ha constituido en sede de adiestramiento de reanimación, por el Comité Nacional de Reanimación y la Fundación Interamericana del Corazón, así como la AHA. Nuestro propósito es ampliarlo a un programa ambicioso, para llevar el curso básico a los maestros, educadoras, y padres de familia en general. Y aún más, queremos llegar al terreno de mayor prioridad en nuestro tiempo, a la prevención de accidentes. Una práctica inexistente en nuestro México que deseamos impulsar a través de un programa amplio, que quizá tenga como punta de lanza la realización de un libro de prevención de accidentes; lo hemos propuesto al comité editorial de la AMP.

Nos proponemos hacer presentaciones en vivo de nuestras sesiones sabatinas a través de Internet, con miras a que llegue a ser Interactiva con todo aquél en el mundo que quiera acceder a nuestra página Web que ya se encuentra en el ciberespacio.

El objetivo de fomentar la investigación clínica se ha visto favorecido con el entusiasta trabajo del Dr. Leopoldo Vega Franco, a quien pretendemos apoyar en el esfuerzo continuo que realiza en el mejoramiento de la Revista Mexicana de Pediatría.

Con la industria farmacéutica nos une un objetivo común que es la de difundir entre los médicos los conocimientos científicos y los avances terapéuticos, este objetivo nos permitirá fomentar las relaciones mutuas. Con los Laboratorios Abbott nos une una estrecha amistad, que permite lograr este objetivo, prueba de ello es esta reunión que con tanta distinción han sabido elegir. A ellos muchas gracias.

Este año la Sociedad Mexicana de Pediatría y La Revista Mexicana de Pediatría cumplen 70 años. Y el día de hoy lo estamos celebrando. Gracias por el trabajo que cada uno de ustedes ha puesto con la construcción de esta gran Sociedad Mexicana de Pediatría.

Abril 28 del 2000